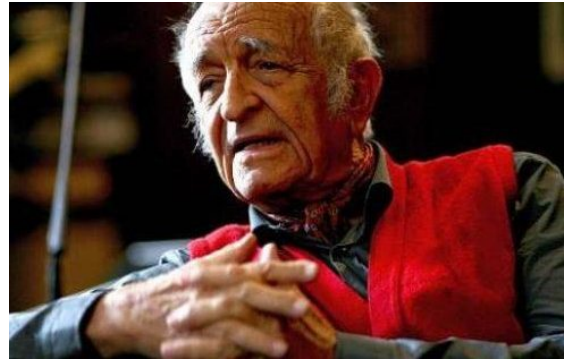




La sensación que experimentas en Machu Picchu es que Dios habita allí

El destacado artista plástico Fernando de Szyszlo, catalogó a Machu Picchu como una obra de arte que el hombre ha producido sobre la tierra, y donde hay una singular conjunción de geografía, piedra, selva y las delgadas líneas del plateado Urubamba.



“Si hubiera que explicar lo que se siente estar allí, podríamos remitirnos a una frase de la Biblia que dice: ‘Este lugar es terrible. Dios habita aquí’. Esa es la sensación que tuve al estar en Machu Picchu. Es más que dramático, es sagrado. Da una profunda impresión de la presencia de algo diferente, superior, que va más allá de lo humano”, opinó.

Relató que ha estado frente a las pirámides de Egipto y el Taj Mahal, en la India, pero que nada se compara a lo sentido en el Cusco.

“En ningún otro lugar he tenido una sensación tan profunda, tan sobrecogedora. Es una señal de que es posible hacerlo. Es increíble que no habiendo inventado la escritura, los incas hayan podido hacer realidad esta obra maestra. Es una cosa importante no sólo para los habitantes de Cusco: Machu Picchu le pertenece al mundo”, anotó.

Antes de visitar la ciudadela por primera vez, De Szyszlo había estado viviendo en Paris.

“A mi regreso, lo único que quería hacer era visitar Machu Picchu. Era 1951 y tenía 26 años. Desde entonces, lo he visitado en varias ocasiones, incluso he subido dos veces el Huayna Picchu”, añadió.

El artista cree que el Perú, al ser milenario, fácilmente puede acceder a lo contemporáneo, a lo más moderno, tal como ha ocurrido en Roma.

“Este lugar es un estímulo para los que hemos nacido por estos lares y un descubrimiento para los que no lo conocen. Debemos preocuparnos por cuidarlo, como a todos los otros sitios maravillosos que existen en el país”, apuntó.







Early morning in wonderful Machu Picchu





Lima, jun. 30 (ANDINA).



Luis Lumbreras: “Machu Picchu era un gran monasterio y es nuestro equivalente a las pirámides de Egipto”

El estudioso Luis Lumbreras, uno de los más reconocidos historiadores vigentes del Perú, destacó que en Machu Picchu se habrían guardado los restos del Inca Pachacútec, y pidió evitar mezquindad con el papel cumplido por Hiram Bingham en la difusión de la maravilla del mundo.



¿Cuál es la razón de la importancia de este santuario para la historia peruana?

–Machu Picchu representa algo equivalente para el Perú a lo que son las pirámides para Egipto. Es el monumento, hasta donde las investigaciones han avanzado, mandado a construir por el primer emperador que tuvo el Tahuantinsuyo –Pachacuti– y donde aparentemente él fue conservado después de muerto. Es un gran mausoleo, como hay en el mundo asiático y en el africano. En el caso nuestro, no tenemos estos grandes monumentos. ¿Dónde estaban las momias de los incas? Sabemos que se exponían en el Koricancha pero nada más. Las investigaciones nos indican que Machu Picchu era un gran monasterio donde se les rendía culto.

¿Si era tan significativo Machu Picchu por qué no se le dio importancia hasta la llegada de Bingham?

–Nosotros, los peruanos, escondimos todo cuando los españoles comenzaron a arrasar. En 1542, optaron por oponerse al invasor. Como resultado, se fueron a Vilcabamba hasta 1572. Esta campaña quitó a los incas de los sitios en que estaban reposando sus restos. Las momias fueron escondidas. Los españoles perdieron las huellas y no podían encontrarlas. Vaciaron los lugares donde había oro y riqueza, entre ellos Machu Picchu. El lugar que encuentra Bingham no es ni el retrato de lo que pudo ser en su momento. Hay evidencia de que había instalaciones, como el Koricancha, con oro en las paredes que se perdieron a lo largo de dos o tres siglos. Incluso, allí había una imagen en oro del inca, de acuerdo con lo que narró su nieta. En Machu Picchu solo quedaron las paredes.

¿La importancia de Hiram Bingham es haberlo puesto en relieve para la comunidad científica?

–Considero que tiene alcances importantes Bingham, al que, no sé por qué razón, mucha gente no lo quiere. Fue un explorador de carácter científico. Venía de la cátedra de historia y tras la ruta de Bolívar, pero le indujeron a buscar sobre los incas rebeldes. Pensó que Machu Picchu era la ciudad donde estos se encontraban. Por eso, tituló uno de sus libros como La ciudad perdida de los incas y ha llevado a muchos a creer esto, pero no es una ciudad.

En este marco de celebración, ¿adquiere mayor relieve la devolución de las piezas?

–Hay que salir de la mezquindad de quitarle el mérito del descubrimiento a Hiram Bingham. Eso me parece una gran tontería. Él tiene dos aspectos del descubrimiento. Uno es el descubrimiento científico, es decir, entregó un elemento del conocimiento del mundo andino incaico a la comunidad científica mundial. Con Bingham trabajó un grupo de profesionales, como geólogos, antropólogos, botánicos,

etcétera. El otro es el descubrimiento mediático. Machu Picchu es conocido al mundo entero gracias a que estaba asociado a una de las revistas de mayor circulación en el mundo, la National Geographic. Es uno de los primeros monumentos americanos que se difunden en el ámbito internacional. Es impresionante, un bombardeo mediático desde 1911. Es importante que se reconozca eso independientemente de todos los cuestionamientos que se puedan hacer a la figura de Bingham.

(ANDINA).